



LOS HIMNOS QUE CANTAMOS EN LAS IGLESIAS

Considero que el Servicio de Canto es para la iglesia lo que el pre-calentamiento es para un deportista. Un culto, un programa, o cualquier tipo de actividad de iglesia debiera comenzar siempre con un Servicio de Canto: quince, veinte, treinta minutos en los que lo único que se hace es cantar. El Director de Canto (como se le llama en algunos lugares) debe prepararse y organizarse para que todo salga fluido y coordinado. Debe escoger minuciosamente los himnos, y en especial el orden en que se cantarán. Hay que tener cuidado de no cantar dos o tres himnos lentos, por ejemplo, de corrido. Se debe poner uno lento y uno un poco más rítmico. Se debe asegurar que todos los presentes tengan acceso a himnarios. Hoy en día se acostumbra a tener la letra de los himnos proyectada en un telón. Y otra cosa sumamente importante es tener a un buen acompañante, ya sea pianista, organista, ambos, e incluso la participación de otros instrumentos. Con la llegada de la tecnología es muy fácil poder conseguir orquestaciones de los himnos que se quieren cantar.

Recuerdo con mucha nostalgia aquellos Servicios de Canto que teníamos en el Colegio Adventista de Chile (hoy Universidad Adventista de Chile) y en el Antillian College (hoy Antillean Adventist University). Se cantaba con ganas, con entusiasmo, con devoción. Con un buen Servicio de Canto los corazones quedan preparados para recibir cualquier mensaje.

Hace aproximadamente ocho años compré en una librería Bautista un libro que se llama LOS HIMNOS QUE CANTAMOS. Lamentablemente no recuerdo el autor, pero se trata de una excelente recopilación de los himnos más cantados por las congregaciones en las iglesias. El autor comparte la historia de cada himno. Cómo fueron creados, qué los inspiró, y en fin, anécdotas que resultan muy interesantes. En esa época yo formaba parte del cuarteto Santiago Gospel, en Santiago, Chile y andaba buscando material que pudiera ser usado para introducir un himno antes de ser cantado para la congregación. Este libro me ayudó mucho y quiero compartir con ustedes un extracto de lo mucho que aparecía en la mencionada publicación. Lo más seguro el lector encontrará más de algún himno favorito y se regocijará al conocer la historia de esos himnos. **Hagan "click" en el nombre del himno para leer su historia.**

A solas al huerto yo voy	Cristo me ayuda por Él a vivir	Al mundo, paz	Salvador, a Ti me rindo
Cristo, te quiero dar gracias	Fija tus ojos en Cristo	¡Cuán grande es Él!	Soy feliz (Encontré salvación)
Dios os guarde en su divino amor	¿Dónde estabas cuando Jesús murió?	¿Quieres ser salvo de toda maldad?	Ven, Santo Espíritu
En presencia estar de Cristo	Iglesia de Cristo	En el Monte Calvario	Ángeles cantando están
	Más de Jesús	¡Firmes, y adelante!	Cuando allá se pase lista
Maravillosa gracia	¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo!	La escalera de Jacob	En el seno de mi alma
Nunca, Dios mío	Sagrado es el amor	Mi corazón, oh examina, hoy	Gran gozo hay en mi alma, hoy
Se oye un canto en alta esfera	Señor Jesús, el día ya se fue	¡Oh, qué amigo nos es Cristo!	Lluvias de gracia
Tierno y amante, Jesús nos invita	Todas las promesas	Tal como soy de pecador	Noche de paz
Abre mis ojos a la luz	Santa Biblia	Ya pertenezco a Cristo	Que mi vida entera esté